

EL PASADO Y LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PSICOANÁLISIS EN HUNGRÍA^{1 2 3}.

Livia Nemes⁴

RESUMEN

La autora describe la influencia de las respectivas situaciones socio-políticas en la historia de Hungría y las posibilidades de desarrollo del movimiento psicoanalista en Budapest. Ella pone especial énfasis en resaltar a Sándor Ferenczi, fundador y pionero del psicoanálisis húngaro, quien fuera uno de los primeros estudiantes y colaboradores de S. Freud.

No obstante, algunas restricciones académicas el psicoanálisis en Hungría se mantuvo relativamente íntegro durante la monarquía Austro-Húngara y aún bajo el régimen fascista Horthy. Durante los períodos intermedios democráticos, el psicoanálisis húngaro tuvo un gran empuje científico y cultural, tomando un lugar importante e influyente dentro de la psiquiatría y psicoterapia húngaras.

Lamentablemente después de los años 1933 y 1938 muchos analistas húngaros e incluso analistas extranjeros huyeron a Budapest buscando seguridad.

Pero cuando los fascistas nazis ocuparon el poder y los alemanes ocuparon Hungría la política de exterminio de los judíos se puso en pleno funcionamiento. Esta situación inesperada, sorprendió a un gran número de psicoanalistas judíos y la posibilidad de huir al extranjero fue nula.

Fue así como la Asociación Psicoanalítica Húngara perdió una cuarta parte de sus socios, sólo unos pocos entre ellos el matrimonio Bálint pudieron emigrar a tiempo.

A pesar del aislamiento provocado por la dificultad idiomática los psicoanalistas húngaros han dado un aporte importante a la teoría del psicoanálisis y han tratado diferentes aspectos en sus trabajos, entre los que se destaca el del significado de la más temprana relación de objeto pre-edípica, concepto negado en un principio, pero que fue ampliamente aceptado durante el desarrollo de la psicología moderna.

Como último se relata la situación del psicoanálisis bajo el régimen comunista, la dificultad de desarrollar una práctica privada y por el otro lado la ventaja de que la psiquiatría y la psicoterapia estén orientados por el psicoanálisis, lo que permite que un mayor número de pacientes pueda beneficiarse, en el marco de los servicios de salud del estado y atendidos por un número creciente de médicos y psicólogos capacitados.

Quisiera describir el estado actual del psicoanálisis en Hungría en vista de su desarrollo histórico.

LA HERENCIA FERENCZI

El ambiente histórico, en el cual el psicoanálisis se arraigó a principios de siglo, ha beneficiado la difusión de toda corriente nueva de pensamiento. La Hungría esencialmente independiente desde 1867 y perteneciente a la monarquía, comenzó en aquel entonces a separarse violentamente del atraso del provincialismo y de los privilegios feudales. El rápido desarrollo económico, los avances técnicos y el aburguesamiento, coinciden con un fuerte despertar de la vida espiritual en Hungría. Las ciencias sociales, la filosofía, la literatura, la música, el arte creativo y la poesía han dado a principios del siglo 20 creadores que traspasaron ampliamente las fronteras de Hungría. A esta efervescente vida espiritual pertenecía también Sándor Ferenczi, fundador del psicoanálisis en Hungría. Ferenczi comenzó su carrera en un momento en que empezaba a relucir el libre pensamiento la creencia del valor de la concepción de la verdad, la creencia del poder de las ideas en

los cambios y en los adelantos sociales. Ferenczi vislumbró la posibilidad de desarrollar la cura del sistema nervioso a partir de los trabajos de Freud. Después que él se ligara a Freud en 1908 lo encontramos en 1909 acompañando a éste en su viaje a USA. En 1910 en el Congreso de Nürenberg, a iniciativa de Ferenczi se funda la Asociación Psicoanalítica Internacional, así como en 1913 el Grupo Local de Psicoanalistas Húngaros en Budapest.

Es en 1918, después de la guerra, que corresponde a Budapest organizar el 50 Congreso de Psicoanalistas. El mismo Freud llegó a pensar por algún tiempo que Budapest podría convertirse en el centro del movimiento psicoanalítico. Más tarde en 1919, durante la revolución húngara, los movimientos juveniles posibilitaron el nombramiento de Ferenczi como profesor de la Universidad. En la historia del Psicoanálisis era esta la primera vez que un Psicoanalista fuera nombrado profesor universitario.

Desde su relación con Freud hasta su muerte, transcurrieron 25 años. En este tiempo Ferenczi trabajó en forma vertiginosa, enriqueciendo la literatura psicoanalítica con trabajos teóricos, clínicos y técnicos. Su originalidad y su constante búsqueda de nuevos caminos de conocimiento intranquilizaban y azuzaban a sus colegas, inclusive a Freud, a constantes discusiones.

Su efecto y su lugar en la historia del psicoanálisis, no fue hasta hoy visto con la suficiente objetividad en la literatura psicoanalítica y es de esperar que recién en nuestros días podamos ver publicada la correspondencia Freud-Ferenczi.

De la actividad de Ferenczi sólo destacaremos los aspectos húngaros. Desde el principio consideró como su deber mantener la popularidad de Freud y la explicación del psicoanálisis en un elevado nivel dentro de los círculos médicos de Hungría. Los primeros discursos los pronunció en la Asociación Real de médicos de Budapest, pero su obra póstuma, "*Pequeña crítica del Psicoanálisis*" se transformó en una obra para el público que resume en forma brillante y clara el psicoanálisis. Sus publicaciones fueron editadas al principio en la revista médica "GYOGYASZAT", pero también escribió para la revista literaria de primer rango "NYUGAT". Hasta 1919 se editaron 5 de sus libros en idioma húngaro. En esas colecciones de artículos se encuentran hasta el día de hoy trabajos que sólo se pueden leer en húngaro. El artículo editado en 1924 en alemán: "Ensayo de una teoría genital" sólo apareció en húngaro en 1928. Ferenczi tradujo 4 obra de Freud al húngaro: "Tres Ensayos". "Cinco conferencias" "Sobre el sueño" y "Sobre la psicoterapia" todas ediciones de 1915.

En los escritos cortos y sorprendentes de Ferenczi podemos observar aún hoy su manera de hablar con naturalidad, en forma corta pero llena de humor, con descripciones inteligentes, que presenta al enfermo en una forma inmediata y viva. No resulta difícil. Juntar con ese estilo de alegría, su comunicación oral, así como también la atmósfera que corresponde al temperamento y al entorno social de Ferenczi, en los entonces cafés de moda donde se reunía la sociedad en la mesa de Ferenczi. Si Freud dice sobre Ferenczi que todos los analistas se volvieron sus alumnos, podrían agregar los analistas húngaros que Ferenczi recibía a todos como amigos, por el hecho de mostrar interés por el psicoanálisis.

Quizás se deba también al espíritu abierto de Ferenczi que los analistas pioneros de Hungría tengan campos de intereses muy variados.

Entre los primeros miembros se encuentran a István Hollós, psiquiatra, Lajos Lévy, internista, Sándor Radó, médico, Ignóty, escritor. Al final del décimo año se amplía el círculo. Imre Hermann también neurólogo llegó desde la psicología experimental al psicoanálisis, Géza Róheim lo hizo desde la etnología y Géza Szilágyi como poeta se transformó en psicoanalista.

La primera gran figura del análisis infantil, Melanie Klein, recibió incentivos de Ferenczi para observar a los niños, y basado en sus observaciones, Ferenczi escribe el brillante artículo sobre el totemismo infantil "Un pequeño Hahnemann".

Juristas como Béla Felszeghy y más tarde Geza Dukes, también fueron alumnos de Ferenczi. Aumenta el número de médicos practicantes, entre los cuales los más conocidos eran József Harnik, Sándor Lóránd, Zsigmond Pfeifer. Con el fin de perfeccionarse, Ferenczi recibió ayuda de Vilma Kovács en los años 20. Ella pertenecía a los primeros analistas que enseñaban. En ese tiempo volvieron de Berlín, Mihály Bálint

y Alice Bálint (hija de Vilma Kóvacs) para proseguir sus estudios superiores con Ferenczi. Mihály Bálint, el alumno más fiel de Ferenczi, comenzó sus investigaciones psicoanalíticas con estudios previos de química, medicina y filosofía. Alice Bálint utilizó para sus ensayos de análisis infantil, las investigaciones etnológicas de Róheim y las etológicas de Hermann. La apertura humana y simpatía de Ferenczi formó lazos muy estrechos de colaboradores, amigos y lazos familiares entre los psicoanalistas húngaros. Y esos lazos intensos que se incentivaban con el continuo pensar, permanecieron ampliamente aún después de la muerte de Ferenczi, hasta la aparición del fascismo.

La situación política tuvo injerencia en la vida psicoanalítica no sólo en tiempo del fascismo. Después de 1920 se interrumpió el empuje con que se venía desarrollando. Los cambios de la situación política en Hungría, entrelazados con la posición marginal de Ferenczi en el movimiento internacional, son demasiado complicados para entrar en sus detalles. Aunque Ferenczi estaba rodeado en Hungría por un círculo de amigos y alumnos, su campo de influencia dentro del sistema Horthy, se redujo a la vida de la Asociación.

Carreras universitarias o académicas no eran posibles en aquel tiempo para los analistas, por un lado, por el conservadorismo de la vida científica, por otro lado, porque los analistas eran mayormente intelectuales judíos. Hasta el final de los años 30 sin embargo, fueron miembros muy respetados en su campo y en el campo de la cura. Podían explicar ampliamente sus ideas y su actividad en la Asociación no fue limitada. Sus estudios fueron publicados en la revista “Gyógyászat”, revistas literarias y libros, que eran muy leídos. De las obras de Freud aparecieron varias en húngaro y la edición renovada de algunas está comenzando en nuestros días.

En diciembre de 1931 al mismo tiempo que con la policlínica de Berlín, se abrió la policlínica psicoanalítica en la calle Mészáros cuyo director fue Ferenczi durante 1 año y medio. Aquí se reunían dos veces por semana para sus reuniones científicas y los seminarios de formación. La pedagogía psicoanalítica tuvo una influencia muy grande, siendo los seminarios para pedagogos y para madres muy apreciados. En la policlínica de la calle Mészáros también colaboraron analistas infantiles. Estos tenían contacto con Anna Freud y participaron de sus seminarios en Viena. En la calle Mészáros también Mihály Bálint comenzó sus seminarios dedicados a los médicos practicantes, un método que luego mejoró detalladamente en Londres.

En 1933, para el 60 aniversario de Ferenczi los analistas prepararon una colección de estudios, cuya aparición Ferenczi ya no tuvo el placer de ver. Los ensayos psicoanalíticos se volvieron un recordatorio. En lugar de un prefacio podemos leer la necrología de Freud sobre Ferenczi y los artículos por separado muestran un amplio campo de investigación que caracterizaba a la Escuela Psicoanalítica de Budapest. Una parte de los ensayos fue publicada en la “Revista para Psicoanálisis” y en “Imago” pero una parte grande fue mantenida en la literatura psicoanalítica en húngaro.

LA ESCUELA DE BUDAPEST.

Después de la muerte de Ferenczi, entre los años 1933-38, la Asociación húngara contaba con 23 miembros y 2 miembros adherentes, a los que se sumaban 10 candidatos. Hollós fue elegido presidente. Hermann fue secretario de la Asociación entre 1924-44 y a partir de 1935 fue el director de la comisión de los alumnos. La policlínica de la calle Mészáros fue dirigida un tiempo por Hollós y luego de 1935-39 por Mihály Bálint.

En 1937 se llevó a cabo en Budapest la Sesión de los Cuatro Países. Participaron en ella además de invitados de otros países, analistas húngaros, austríacos, italianos y checoslovacos. Esta fue la última reunión internacional psicoanalítica celebrada en Hungría. El tema de la sesión fue ‘Temprano desarrollo del Yo’, ‘Amor de Objeto Primario’.

En este momento Bálint planteó dar el nombre de “Escuela de Budapest”, con rango científico. La revisión de los estadios tempranos del desarrollo fue ampliada por la investigación de nuevos puntos de vista y al mismo tiempo continuó con las conclusiones de Ferenczi sobre los procesos regresivos.

El tema de interés principal de la Escuela de Budapest era las “fases más tempranas del desarrollo”. Así fue posible que se destacara para los psicoanalistas húngaros la nueva concepción de la temprana relación

de objeto, precedida por el narcisismo primario. La Escuela tomaba la unidad dual madre-hijo como punto de partida para el desarrollo, concepto que difería de las escuelas inglesa y vienesa. Este concepto se basa en la teoría de la fusión del Yo de Hermann publicada en 1936. La teoría que llevó a Hermann a pensar en la importancia básica de las primeras relaciones de objeto estaría basada en la “pulsión a la fusión” que traería el ser filogenéticamente. Hermann comprobó la interrelación de la “pulsión de fusión” con la organización de la libido y el desarrollo del Yo y, por otro lado, la relación de la pérdida de objeto con el complejo de castración junto al trauma de separación: “el impulso de separación” que deben ser entendidos como una dualidad pulsional en interjuego. Él ha demostrado que la disolución de la dualidad surge como frustración de la “pulsión de fusión” reforzando la agresión y abriendo el camino a la sublimación mediante un puente hacia la capacidad de amar.

Todos estos conceptos demuestran que el destino de las tempranas relaciones de objeto y el complejo de Edipo determinan el ulterior desarrollo del individuo.

Con este concepto también se identificó Mihály Balint, quien observaba la regresión como una relación dual en el desarrollo de la terapia. Alice Bálint llegó también a esta conclusión a través de observaciones de niños y bebés. Lillian Rotter y Endre Petó apoyan la idea de la dependencia existente entre madre e hijo o sea la unidad dual primaria.

Por supuesto falta el lugar para debatir la teoría de la relación de objeto de la Escuela de Budapest y de profundizar sobre las diferencias de la concepción del amor de objeto primario (Bálint) y de la unidad dual madre-hijo (Hermann) y compararla con teorías más modernas. Una parte de esa concepción se integró al pensamiento psicoanalítico mucho después de la muerte de Bálint en los años 70. La teoría de la fusión de Hermann fue publicada en húngaro en 1943 con el fin de poderla seguir discutiendo en forma más completa. A principios de los años 70 también se publicó en francés y más tarde en italiano. Su teoría se adelanta mucho a nuevas investigaciones, incluso la resume en una publicación, como por ej. B Bowlby, Bálint, Hoffer, Spitz, Mahler, Winnicott por mencionar sólo a algunas de las hoy muy conocidas investigaciones. En un homenaje a Hermann se escribió: “A menudo encontramos sus pensamientos recién descubiertos en trabajos de otros sin que aparezca mencionado su nombre”.

Varios han calificado de “desvío” en Ferenczi su cambio de regresar desde el triángulo edípico a la relación dual madre-niño, aunque nosotros pensamos que este “desvío” formó parte de todo el temprano desarrollo de la investigación y forma parte esencial de la teoría psicoanalítica.

No tenemos por cierto el propósito de encerrar la forma de pensar de la Escuela de Budapest en una concepción teórica. La originalidad proveniente de las tradiciones de Ferenczi y la apertura frente a nuevos descubrimientos son sus características esenciales. Queremos nombrar aquí a todos aquellos que directa o indirectamente crecieron con estas tradiciones y las mantienen vivas.

EL AISLAMIENTO.

¿Cuándo habría empezado el aislamiento de la escuela psicoanalítica húngara? ¿Con la disolución de la monarquía Austro-Húngara, con la cual Hungría al mismo tiempo se iba integrando hacia el Este? ¿O en 1920 con la discriminación de los psicoanalistas húngaros? ¿Se unió a esto además la relación conflictiva de Freud y Ferenczi, que dejaría al mismo tiempo más aislada nuestra situación en el movimiento psicoanalítico internacional? ¿O habría empezado con la muerte de Ferenczi, en el mismo año en que el fascismo alemán llegara al poder y hundiera al psicoanálisis europeo en sus bases más importantes?

El aislamiento se fue dando en forma gradual y el epílogo escrito por Freud sobre Ferenczi contribuyó a que el aislamiento fuera aún más doloroso. “Es difícil creer que nuestra ciencia pueda olvidarse de él” escribió Freud. El reconocimiento en forma negativa se puede tomar como una predicción. Durante mucho tiempo no se habló de Ferenczi y, después de Jones quedó como adherido a él, el estigma de las enfermedades mentales. Sin embargo, en algunas preguntas, siempre se sentía el interés por Ferenczi el cual aumentaba por la fuerte discusión producida por la enseñanza del trauma, dando así vigor a la enseñanza del trauma de Ferenczi, para eventualmente tomarla en el futuro como negativa. Este hecho molestó muchísimo en los

años del fascismo, a la vida del psicoanálisis en toda su extensión. Como es conocido, en 1933, empezó la liquidación de la Asociación Alemana de Psicoanálisis. La corriente del psicoanálisis se dirigió hacia América, luego en 1938, con la Anexión, la prohibición de la Asociación austriaca y la huida de los analistas de Austria.

La Asociación en Hungría siguió funcionando. Algunos húngaros que aún vivían en el exterior y otros analistas pudieron aún volver a Hungría. Con el comienzo de la guerra se iban cerrando cada vez más las fronteras húngaras. No pudo encontrarse la forma de salvar a los analistas húngaros, sin embargo, algunos consiguieron, a través de contactos individuales, emigrar entre los años 1938 a 1940 (Robert Bak, Alice y Mihály Bálint, Edit Gyómról. Géza Róheim) pero la mayoría debió permanecer en su país; comparativamente fueron pocas las pérdidas de los analistas austriacos y alemanes, mientras que cerca de la cuarta parte de la Asociación húngara fue víctima del fascismo, pero el resto tampoco pudo escapar a las persecuciones. A través del informe de Hermann de 1946 podemos tener conocimiento de los años del fascismo y sus víctimas. Fue también Hermann quien informó sobre la vuelta a la vida de la Asociación, aunque ningún informe fue enviado a la IPA después del año 1946.

Fue después del año 1945 que el Psicoanálisis pudo tomar un nuevo auge en nuestro país. Aparecieron nuevas traducciones de las obras de Freud, dos nuevos trabajos de Hermann fueron editados, como también los libros de psicoanálisis sobre la psicología del niño de Alice Hermann y Lillian Rotter. Los psicoanalistas pudieron entonces ocupar cátedras importantes al reorganizarse cargos en relación con la higiene mental.

Hermann dictaba cursos sobre psicoanálisis en las facultades de Medicina y Filosofía. Multitudes se acercaban a las escuelas superiores públicas para escuchar las conferencias de psicoanalistas. Comenzó otra vez una prolífica vida institucional, fueron 23 el número de socios y socios adherentes a pesar de las pérdidas y de la emigración.

El psicoanálisis fue declarado ciencia de la burguesía, ideología de lo irracional y del fascismo, en los años 1949-50. El movimiento de Pavlov avanzó como psicología oficial e incluso llegó a tomarse como doctrina psiquiátrica.

Para luchar contra esta situación los analistas comenzaron a argumentar o al menos a demostrar que ambas, la teoría de Pavlov y la de Freud podrían existir simultáneamente (Schönberger). Pero cuando en el año 1949 fueron disueltas todas las instituciones sociales, este hecho alcanzó también a la Asociación psicoanalítica.

El verdadero aislamiento tuvo lugar después del año 1949.

La mayoría de los analistas dejaron su práctica privada y comenzaron a trabajar en campos diferentes. No sólo estuvieron aislados de los contactos del exterior, sino también entre ellos. Muchos emigraron; el matrimonio Lévy, Sári Balkányi, Endre Petó, Vera Roboz, Istvan Hollós y Endre Almásy fallecieron.

En los años 50 los tratamientos psicoanalíticos disminuyeron mucho, aunque nunca desaparecieron. La terapia psicoanalítica nunca fue realmente prohibida, pero sólo pudieron acceder a una práctica privada, parecida a la de otros médicos, aquellos que también trabajaban en puestos públicos.

La inclusión en la atención médica estatal en los años 50 dio oportunidad en algunos casos a posibilidades muy interesantes. Lilly Hajdu, p. ej.: quien en ese momento era directora del hospital psiquiátrico donde instruía a los jóvenes psiquiatras sobre conocimientos psicoanalíticos. Hermann aplicó en el tratamiento de los enfermos mentales sus experiencias psicológicas previas utilizando varios medios con el fin de fomentar en sus enfermos la libre asociación, de la cual estaban impedidos por sus depresiones o por sus dificultades de expresión verbal. A través de su conocimiento psicoanalítico. Alice Hermann en los años 60, pudo elaborar a nivel de la medicina oficial, los principios más importantes de la educación en jardines de infantes.

Después de 1956 la atmósfera con respecto al psicoanálisis fue algo más tranquila y en 1958 reapareció "La Psicología de la Vida Cotidiana" de Freud y se tuvo nuevamente el derecho de investigar sobre el psicoanálisis y hacer apreciaciones críticas sobre éste. Al principio de los años 60, Hermann y luego Tibor Rajka comenzaron a enseñar el psicoanálisis a algunos psiquiatras y psicólogos interesados. Hicieron seminarios teóricos y técnicos. Lillian Rotter empezó nuevamente con sus seminarios para niños. El círculo

psicoanalítico se fue extendiendo en forma gradual y los nuevos miembros son: Gy. Hidas. A. Lincényi, L. Nemes, O. Paneth, Gy. Vikár. En 1969, para su ochenta aniversario Hermann recibió una condecoración del estado y sus alumnos hicieron una sesión científica en su honor. Entre los disertantes estaba Robert Bak de Nueva York y también Mihály Bálint se había anunciado, pero ya no pudo llegar. Hasta entonces la revista médica, había publicado algunos artículos de Bálint y su famoso libro “El médico, su paciente y la enfermedad”. También aparecieron en idioma húngaro.

En los años 70, creció el interés por la psicoterapia, principalmente en el círculo de la psicología clínica. En este tiempo también aumentaron las publicaciones psicológicas. El interés por la psicología y psicoterapia creció en general y aquí también el psicoanálisis encontró un lugar importante.

Aparecieron diferentes corrientes de la psicología y de la psicoterapia, así como diferentes tomos de lectura, entre ellos también, los Ensayos de Freud, Ferenczi, Hermann, Bálint, Pfeifer.

LA SITUACIÓN ACTUAL.

En Hungría agradecemos la continuidad del psicoanálisis a Imre Hermann que nunca dejó la práctica del psicoanálisis, que siguió con sus investigaciones teóricas, aunque para él no existía la posibilidad de publicar. Aproximadamente a partir de 1970, los analistas húngaros pudieron ponerse en contacto con sus colegas del exterior. Así empezó, en 1968. En Brunnen, se decidió que Hermann y Rajka tomaran nuevamente contacto con la IPA y pudieran anunciar el recommienzo de la enseñanza psicoanalítica en Hungría.

A. Mitscherlich en aquel entonces, director del Instituto S. Freud en Frankfurt, dio posibilidad a que la generación más joven de analistas tomara parte en los trabajos del Instituto S. Freud por un mes, y pudieran hacer una disertación en el mismo. En 1976, recién bajo la presidencia de L. Rangell, después bajo la presidencia de S. Lebovici y en conexión con su viaje a Budapest se pudo encontrar una solución para que los viejos y nuevos socios reconocidos del grupo pudieran asociarse de inmediato a la IPA.

La anexión de los analistas húngaros a la vida psicoanalítica internacional fue y es acompañada con gran simpatía e interés. Mucho agradecemos al comité consultante los esfuerzos del Comité Consejero, de J. Klauber, D. Wildlöcher, W. Loch, H. Leupold Löwenthal y del lado húngaro los esfuerzos de György Hidas.

En 1980 la nueva Sociedad Psiquiátrica y de Psicoterapia se aseguró un lugar más importante y el grupo de psicoanálisis tomó asimismo un lugar importante entre los grupos de trabajos psicoterapéuticos donde se trabaja con diversas corrientes. En el Congreso Internacional de 1983 en Madrid, se anunció que nuestro grupo de estudios fue reconocido por la IPA como una sociedad provisoria. Nuestro número actual de afiliados es de 25, con los candidatos serian 45.

Nuestra participación en congresos y conferencias sigue siendo apoyada por la IPA y la EPF.

En el marco de la sociedad de psiquiatría hemos tenido la oportunidad en los últimos años de participar en el centenario del nacimiento de Ferenczi, en el 125 cumpleaños de Freud y organizar jornadas científicas, y en 1983 colocamos una placa recordatoria en las paredes de la casa de Ferenczi.

En los últimos años nos han visitado muchos analistas extranjeros, éstos daban disertaciones y seminarios. En las lecturas sobre la historia de la psicología encontramos importantes elogios al pasado del psicoanálisis en Hungría.

Quisiera hacer hincapié sobre algunas preguntas que nos hacen los colegas extranjeros, una de ellas es si el seguro en Hungría paga el tratamiento psicoanalítico. Este problema es hoy una pregunta importante en la sociedad psicoanalítica europea y quizás les parezca a ustedes que esta pregunta podría solucionarse aceptando o rechazando el pago del tratamiento. Pero el problema aquí es más complicado que esto. Como en Hungría el tratamiento médico es gratis para cualquier ciudadano húngaro como ya fue mencionado anteriormente y además cada médico tiene que decidir por sí mismo qué tratamiento psicoterapéutico va a llevar a cabo, por lo tanto, el seguro también es válido para el tratamiento psicoanalítico.

Los departamentos del hospital psiquiátrico y las consultas a psiquiatras no pueden tomar tanto tiempo para su método terapéutico y la cantidad de analistas es demasiado pequeña para atender a los pacientes

neuróticos. El seguro de enfermedad brinda también otros métodos, además del tratamiento psicoanalítico de adultos y niños, sobre todo en tales instituciones en las cuales el director es un psicoanalista, aunque también hay analistas entre el personal de la institución.

Los analistas tienen la posibilidad de tener un consultorio privado y entre ellos hay más psicólogos que psiquiatras.

El mayor problema de la práctica privada es que las personas que practican psicoterapia, médicos y psicólogos, buscan posibilidades de expandir y cultivar sus conocimientos, pero sólo pocos pacientes buscan cura. Este es el mayor problema. La psicoterapia está poco integrada en la vida cotidiana. Los pacientes neuróticos no están suficientemente motivados para buscar ayuda terapéutica que cuesta tiempo y dinero. Así, una parte de los candidatos esperan tener pacientes para poder llevarlos a la supervisión. Por otro lado, hay más personas que esperan poder comenzar un análisis didáctico, que analistas dispuestos a tomarlos.

Al mismo tiempo está llegando la moda de la psicoterapia. El boom del psicoanálisis se está expandiendo también entre nosotros, quizás esto también aumentará la demanda a la psicoterapia. En el momento, el aprendizaje de los más variados métodos de terapia está de moda en el mundo profesional, p. ej. relajación, meditación, terapia del comportamiento, varias terapias de grupo, psicodrama, terapia familiar, etc. Y bajo estas condiciones es muy difícil mantener clara la enseñanza psicoanalítica. El candidato no comienza de cero, los psicoanalistas y los médicos que se instruyen en el psicoanálisis hacen al mismo tiempo psicoterapia en sus lugares de trabajo, aprenden varios métodos en sus cursos de post grado y en muchos casos ellos mismos imparten enseñanza.

La otra pregunta que está unida a la anterior, es la que nuestros colegas extranjeros suelen hacer sobre la formación psicoanalítica en Hungría: ¿en qué medida nosotros estamos actualizados con la literatura psicoanalítica internacional? ¿Si leemos las nuevas publicaciones, si aparecen libros sobre psicoanálisis, si se enseña psicoanálisis en la universidad? etc.

También aquí los problemas son complicados debido al aislamiento. Aquí quiero mencionar en primer lugar nuestro aislamiento idiomático. Nuestra lengua materna no es ni anglosajona, ni germana, ni pertenece a la familia latina. Los trabajos de psicoanálisis publicados en idioma húngaro, son desconocidos en el extranjero. Mientras que el idioma del psicoanálisis fue el alemán, los psicoanalistas húngaros eran versados en el idioma del psicoanálisis. Hoy leemos en varios idiomas y tratamos de mantenernos al tanto de la literatura actual. Mucho nos ayudaría en nuestros problemas de idioma y de aprendizaje, si existiera la posibilidad de viajes de estudio al exterior, parecida a la iniciativa del Instituto Freud.

Cada vez más están apareciendo libros de psicoanálisis en idioma húngaro. En 1982 aparecieron los 4 Tratados de Freud en un tomo de ensayos, el libro de Jones, Vida y Obra de Freud, aparición en segunda edición: una selección de Ferenczi, un libro de Fromm, la segunda edición más completa sobre el Instituto del Hombre de Hermann, dos tomos de estudio de Róheim, dos tomos psicoanalíticos de estudio de Gábor Paneth y György Vikár. También aparecieron varios trabajos psicoanalíticos en diferentes tomos de ensayos y revistas, también se pueden pedir libros de psicoanálisis al extranjero. Nuestra biblioteca se agranda gracias a nuestros colegas del extranjero. En las universidades, en las facultades de filosofía y medicina, no hay una especialidad para estudiar el psicoanálisis, pero los analistas toman parte en la enseñanza de graduados y postgraduados que se imparte a médicos y psicólogos.

La vida psicoanalítica se une hoy a la psiquiatría en general y se mantiene en ese lugar. En la psiquiatría se debaten varias corrientes entre sí, organicistas, biólogos, social psiquiátricas y como ya fuera mencionado las más variadas clases de psicoterapia. Los límites de los lugares de debate se diluyen, los intereses se separan o se unen, pero no siempre de acuerdo con las orientaciones.

La Sociedad de Psiquiatría de la cual el psicoanálisis es uno de los grupos de trabajo, busca activamente encontrar posibilidades de formación psicoanalítica, organizar congresos y conferencias y aumentar la actividad de la vida social. En la Sociedad de Psicología la vida se volvió también más activa en los últimos años, con muchas más posibilidades y actividades sociales. En ambas sociedades, los analistas llenan diversos puestos, dan disertaciones, enseñan, organizan.

Ahora nos debatimos más bien, con el caos de la abundancia, pero quizás nuestros problemas sean los mismos que los de otras sociedades psicoanalíticas. Lo que nos preocupa, sin embargo, es que mientras otras sociedades tienen desde los últimos 40 años, posibilidades de un trabajo interno intenso para conservar reglas estrictas de enseñanza, que permitan profundizar en la vida científica, en Hungría creció de repente el trabajo intensivo y extensivo cuyo resultado aún se está viendo.

En nuestra opinión todavía no se ha decidido, si el psicoanálisis en Hungría alcanzará el lugar que la Escuela de Budapest había alcanzado antes de la guerra mundial.

Publicado en: Revista Uruguaya de Psicoanálisis

ISSN 1688-7247 (1989) Revista uruguaya de psicoanálisis (En línea) (70)

Versión Electrónica: <https://www.apuruguay.org/apurevista/1980/1688724719897013.pdf>

Volver a Artículos sobre Ferenczi

Volver a Newsletter 13-ALSF

Notas al final

- 1.- El trabajo de la Presidenta de la Asociación Psicoanalítica Húngara, Sra. Dra. Phil. Livia Nemes, fue publicado en el Sigmund Freud House Bulletin. 1986/10 págs. 325-333. y como Separata
- 2.- La Presidenta Dra. Livia Nemes hizo entrega del presente texto para su difusión a la Revista Uruguaya de Psicoanálisis.
- 3.- Agradecimientos a la Sra. Psi. Felicia Freifeld de Stern por su colaboración en la traducción.
- 4.- Rumbach S. U. 12H. 1025